

de las publicaciones, que auxilien ó exciten la comisión de los delitos de que habla el artículo 2.º de la ley de orden público, y señaladamente de los comprendidos en los artículos 167 y 174 del Código penal dando cuenta al Gobierno.»

(CASTELLAR, presidente del Gobierno de la República, y MASONNAVE, ministro de la Gobernación, en Decreto de 22 de Diciembre de 1873.)

«Le resuelto que cese de publicarse el periódico de su dirección (*Diario de Barcelona*), considerando la idea general de oposición á los actos de Gobierno que predomina en los artículos doctrinales y en los sueltos que publica.»

(EL GENERAL IZQUIERDO, firmante del manifiesto de Cádiz, en oficio dirigido al periódico citado el 7 de Marzo de 1874.)

«Al ver la tenaz porfía con que algunos periódicos insisten en combatir los supuestos planes financieros del señor ministro de Hacienda, me veo en el caso de advertir á la prensa que es de todo punto imposible á mi autoridad permitir que la prensa continúe empeñada en tal vicioso camino, extraviando á la opinión pública y dificultando la gestión económica del Gobierno, tan importante en todas épocas, y cuya gravedad exige ser tratada con mayor detenimiento y medida.»

«La contravención á esta advertencia me pondrá en el sensible extremo de adoptar contra ese periódico alguna determinación severa.»

(MORENO BENITEZ, gobernador de Madrid, en Circular de 30 de Mayo de 1874.)

«Advertidos hace tiempo por el señor Gobernador civil para que no nos ocupáramos de asunto alguno que viniera en desprestigio de la Empresa del ferrocarril del Noroeste, acatando como siempre hemos acatado las órdenes de las autoridades, así lo hemos hecho; mas anteayer fué llamado por el Sr. Brigadier comandante general de la provincia uno de nuestros redactores, advirtiéndome nuevamente á la Redacción del periódico que no debería ocuparse tampoco en adelante de ningún asunto concerniente al ramo de Guerra, ni dirigir ataque ni censura alguna al Gobierno, debiendo presentarse el periódico en sus oficinas con la antelación debida á su publicación.»

(De *El Porvenir* de León, del 21 de Diciembre de 1873.)

«Después de tan elocuentes testimonios, excusado es que nosotros añadamos nada de nuestra cuenta, ni aun para recordar la partida de la *Porra*, creada por los mismos que sostenían que los males de la prensa debe curarlos la prensa misma. La farsa que en punto á imprenta representaron los revolucionarios de Septiembre se extendió á todo, como ya veremos.»

UN RATÓN DE BIBLIOTECA.

(Continuará.)

## Crónica Antimasonónica

Viéndose descubierta y desacreditada la Masonería, se ha propuesto sin duda vengarse de los católicos por la guerra sin cuartel que la declararon y porque todos los días la exhiben con toda su desnudez;... y de aquí la rabia y el odio que respiran sus últimos acuerdos encaminados á levantar polvareda, meter escándalo y hundir á las Ordenes religiosas y al Clero.

Se trata de un plan diabólico, dirigido á todos los Orientes del mundo, en el que se ordena: 1.º que los hermanos... y hermanas... deben espiar á los Sacerdotes y denunciarles, procurando su desprestigio y descrédito; 2.º que se ataque á las Ordenes religiosas de hombres y mujeres, pidiendo su clausura y expulsión; 3.º que asistan á los sermones, notando lo que les parezca para que lo comuniquen á quien corresponda; 4.º que procuren inducir á los Sacerdotes para que cometan actos inconvenientes, reprensibles y escandalosos, que la prensa masonónica publicará con todos sus detalles y en todas

las lenguas. (De todo lo cual parece que se dieron por enterados algunos infelices republicanos de Palma, y lo cumplen á maravilla.)

Ruja el dragón de siete cabezas, y disparen sus dardos venenosos las furias del averno; que los soldados de Cristo lucharemos día y noche contra Satanás y la Masonería que arrecian sus ataques y se retuercen con desesperación previendo su total ruina.

### Liga antimasonónica

He aquí algunos de los párrafos copados de una carta dirigida por el virtuoso Prelado de la Archidiócesis de Sevilla, en la cual se ocupa en tan importantísimo asunto:

«El principal esfuerzo de nuestra prensa debe enderezarse á un fin: arrancarle á la Masonería su máscara, porque todavía, aún alardeando de impiedad, encubre su malicia, no dejando ver ni todo lo que es, ni todo lo que intenta, ni los reprobados medios de que para salir triunfante de su empresa se sirve.»

Necesario es, sin embargo, que en este punto ande la prensa con cuidado, utilizando textos auténticos, y valiéndose de pruebas incontestables, pues si toma por testimonios dignos de fe los que son de dudoso crédito, como las revelaciones de Diana Vaughan, perderá su autoridad y cuando saque á plaza los ateutados de la Masonería, muchos se encogerán de hombros, diciendo: «Exageraciones de periódicos!»

A la discreción ha de juntarse la perseverancia. Hoy los ánimos están muy sobreexcitados contra la nefanda secta á causa de su proceder antipatriótico en Cuba y Filipinas; pero cuando la tempestad pase, los espíritus se calmarán, y casi no volverán á acordarse de la Masonería, si la prensa no les trae á la memoria diariamente que el enemigo no duerme, sino antes asecha el momento y espía la ocasión de sorprender á los incautos, y si no repite frecuentemente la frase del antiguo romano: *Delenda est Carthago*.

No sería mal en esas hojas de propaganda y esos folletos destinados á las familias y á las clases populares insistir sobre los planes de la Masonería, haciendo ver que la malhadada libertad de cultos, el matrimonio civil, el divorcio, etc., son obra en mucha parte de la Masonería misma, en su afán de desquiciar todo para levantar la sociedad sin Dios sobre los escombros de la sociedad católica.

Ni tampoco debe la prensa escatimar sus alabanzas y apoyo á las múltiples formas con que puede organizarse la Liga antimasonónica; y prometiendo los adolescentes al verificar su primera Comunión, no dar jamás su nombre á una secta que abomina del Dios de la Hostia; ya empeñando formal palabra los alumnos que salen del colegio, terminados sus estudios, de no alistarse nunca en las huestes masonónicas; ya procurando que entre los requisitos que se exijan á los que se inscriben como socios en las Academias científicas ó literarias católicas, se cuente la promesa de defender á la Santa Iglesia contra las intrigas y maquinaciones del Masonismo.

Con esto basta por ahora. La Asamblea de Trento, á la que han concurrido lumbreras brillantes del Catolicismo, habrá tomado importantes acuerdos, de los que la prensa sacará á no dudarlo, grandísimo provecho.»

A tan admirables palabras nada tenemos que agregar sino nuestra modesta cuanto incondicional y sincera adhesión.

## MOVIMIENTO CARLISTA

### Otra denuncia

*El Correo Español* ha sido denunciado, como saben nuestros lectores, por haber publicado el programa del partido carlista firmado por el Sr. Marqués de Cerralbo.

No ha habido partido en España que no haya podido publicar al amparo de las leyes su programa de gobierno. Desde

conservador que hoy rige los destinos del país para dejar de cumplir lo que prometió, hasta los anarquistas que en folletos y periódicos han hecho públicos sus propósitos de destrucción y de muerte, todos han lanzado al mundo su programa con libertad digna de mejor causa.

Sólo al partido carlista, genuinamente español, tradicionalista castizo, católico sin distingos, demócrata en el recto sentido de la palabra, como lo fueron aquí las grandes monarquías, se le impide decir á España y al mundo lo que él es, lo que desea, lo que promete y á lo que aspira.

Sólo á nosotros, que pedimos y queremos la libertad dentro de los límites de la moral y la justicia cristianas, descentralización administrativa, rebaja ó modificación de impuestos, el Evangelio iluminando á los pueblos con su luz divina, la espada de la justicia para castigar todos los delitos sin reparar en la jerarquía del delincuente, la moralidad arriba y abajo Dios en las leyes, en la costumbres, en la literatura, y para salvaguardia y defensa de todo esto una Iglesia respetada y un ejército respetado; sólo á nosotros que queremos todo eso, repetimos, se nos prohíbe lo que no se ha prohibido en esta tierra española á ningún partido, agrupación ó partido, desde el conservador, que nos desgobierna y arruina, hasta el anarquista, que amenaza hacertablarsa de cuanto existe, y que mata sin piedad alguna. Aíll van leyes do quieren Gobiernos. Adelante...

Y ¡viva la libertad!

### Un Circulo Carlista y los pobres

De nuestro querido compañero *El Correo de Tortosa*:

«A causa del temporal de lluvias reinante la situación de los pobres de Villareal (Castellón) que son muchos y casi todos jornaleros, había tomado un carácter apurado y azaroso, moviendo esto á los socios del círculo á suministrar á sus expensas comida para aquellos desgraciados. La empresa dió excelente resultado, pues se había tomado el asunto ya desde su principio con sumo interés y gran entusiasmo.»

Unas ochenta calderas de comida muy bien condimentada se veían en el atrio del círculo, que distribuida á más de dos mil pobres acudieron allí el día 18 á las doce de la tarde, hora fija que había sido anunciada por medio de un pregón.

El círculo estaba repleto de socios, contemplando desde los balcones, y algunos con las lágrimas en los ojos, á sus hermanitos pobres interin se les distribuía la succulenta comida.

Mientras se hacía la repartición, que duró más de dos horas amenizó aquel acto tan tierno la banda de música del círculo, con escogidas piezas de su repertorio.»

Felicitemos cordialmente á nuestros correligionarios, por haber realizado una obra tan meritoria delante de Dios, prueba irrecusable de su catolicismo y religiosidad.

### Un nuevo Archiduque

VENECIA 31 (3:50 tarde).—El Archiduque Leopoldo participa desde Agram al señor Duque de Madrid el feliz alumbramiento de su Augusta hija la Archiduquesa D.ª Blanca, que ha dado á luz un Archiduque, quinto vástago de esta unión felicísima.—*Melgar*.

Muy de corazón felicitamos á nuestra amada Familia.... Proscripta con tan fausto motivo.

## CRÓNICA GENERAL

### NACIONAL

Sentimos de todas veras los clamores y ayes que miles de obreros exhalan, viéndose sin trabajo y sin pan y puestos en la precisión de improvisar las manifestaciones del hambre llevadas á cabo en Sanlúcar de Barrameda, Jaén, Sevilla, Casarriche, Osuna, Tocina, Laroda, Jerez, Estepa y otros pueblos andaluces; mientras en Cataluña reina gran alarma por

haberse cerrado casi todas las fábricas de Tarrasa y Sabadell y algunas de Barcelona y Reus á causa de la paralización en las transacciones, y dispónense los vizcaínos á cerrar otras cuando se ponga en vigor el nuevo Tratado que con los Estados-Unidos ultima el Gobierno Católico-liberal que nos rige y raja, y por cuyo convenio se otorgan monstruosos favores á los tocineros y gitanos de allá en perjuicio de las industrias que tenemos en Cataluña, Castilla y Vizcaya.

Pero si unos sufren hambre y lloran, otros ríen y se divierten y banquetean y vaya lo uno por lo otro. En el Palacio Real de Madrid hubo el día de San Ildefonso un banquete soberbio, en el que se gastaron cantidades fabulosas, y en las Embajadas y legaciones de París, Londres, Viena, Lisboa, etc., derrocharon también nuestros flamantes diplomáticos dinero que podían haber destinado á socorrer muchas miserias y atenciones sacratísimas. Y así va el mundo moderno sin caridad y sin Dios, de festín en festín, de comilona en comilona, de sarao en sarao... y al que se muera que le entieren.

El fracasado general Blanco, de vuelta de Filipinas, acaba de declarar en Barcelona, y así lo dicen todos los periódicos liberales ó no, que la imponente *insurrección del Archipiélago se debe á la masonería, importada allí por empleados y gobernantes peninsulares*.

Esto, que era cosa de clavo pasado, en boca del general Blanco parece una revelación. Y es que, confesada por él solamente la causa de esta nueva horrible lucha de los filipinos contra su madre patria, se hace indispensable, ó no hay justicia en el mundo ni gobierno en España, la proscripción y persecución de la masonería, enemigo jurado de España y provocadora y mantenedora de las dos guerras, la de Cuba y Filipinas, que nos desangran, arruinan y envilecen.

Ante las públicas declaraciones del general Blanco no le queda al Gobierno más remedio que emprenderla de firme con los masones, ó confesarse paladinamente cómplice y amparador de la malhadada secta.

Es muy divertido leer estos días la prensa liberal en su manera de apreciar el «Manifiesto Carlista.»

Los periódicos de la situación dicen que nada vale y entre tanto el Gobierno prohíbe su circulación y los demás periódicos liberales, en su manía de atacar á todo lo carlista, unos dicen que es anodino y otros aseguran que es demasiado picante.

¿Es que no lo comprenden? No.

Es que se creen obligados á atacarlo y la cosa no es tan fácil.

El manifiesto está magistralmente escrito y contiene el programa Carlista, es una exposición de los males que nos causa el liberalismo; pues si está bien escrito como ellos mismos confiesan, si presenta el programa carlista que es ya después de Dios la única esperanza que á la Patria queda, y si se lamenta de los males que todos *menos las sanguijuelas* padecemos, ¿por qué se le ataca? Porque pone el dedo en la llaga. Porque llama la atención de los hombres honrados y les señala el único faro que puede iluminarles entre las tinieblas en que nos han encerrado los liberales.

Leemos:

Hace un mes nos dijo Weyler que la provincia de Pinar podía darse por pacificada... y todavía no lo está hoy, en la que tenemos aun *veintiséis batallones y ocurren combates casi diarios*. El mismo Weyler nos dice ahora que quedan también pacificadas las provincias de Habana y Matanzas, y que se dirige á la de las Villas en busca de Máximo Gómez. Esto es... *pintar como querer*, argüíran algunos; fantasear de lo lindo presentándolo de color de rosa, para que pueda el Gobierno poner en vigor las reformas con que premia la *deslealtad y rebelión* de los